



“Anatomía, tesoros y momias” (Cuando los muertos nos hablan)

“Anatomy, treasures and mummies” (When the dead speak to us)

---

FÉLIX JESÚS DE PAZ FERNÁNDEZ

Departamento de Anatomía

Facultad de Medicina

Avda. Ramón y Cajal 7

47005 Valladolid. España.

Dirección de correo electrónico: [fjpaz@uva.es](mailto:fjpaz@uva.es)

<https://orcid.org/0000-0001-9197-7471>.

De Paz Fernández, Felix Jesús (2022). *Anales de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Valladolid*, 57: 85-99. DOI: <https://doi.org/10.24197/aramcv.57.2022.85-99>

Artículo de acceso abierto distribuido bajo una [Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC-BY 4.0\)](#). / Open access article under a [Creative Commons Attribution 4.0 International License \(CC-BY 4.0\)](#).

**Resumen:** durante la restauración de la Iglesia de San Esteban en Cuéllar, en la intervención arqueológica en los sepulcros del presbiterio de iglesia, se descubrieron 5 cuerpos parcialmente momificados de los siglos XV y XVI. Hablo del estudio antropológico y los hallazgos efectuados, entre ellos el de un verdadero tesoro, entre los ropajes de Isabel de Zuazo (esposa de Martín López de Córdoba Hinestrosa, regidor de la villa de Cuéllar), se encontró una colección de documentos atados en dos envoltorios, en uno de ellos había un “libro de horas” y en el otro el conjunto más numeroso encontrado hasta la actualidad de bulas de indulgencia. Por estos documentos se han descubierto datos desconocidos muy importantes para los investigadores y podemos decir que si doña Isabel buscaba la inmortalidad finalmente lo consiguió.

**Palabras clave:** antropología; momias; Cuéllar; bulas; regidor.

**Abstract:** during the restoration of the Church of San Esteban in Cuéllar, in the archaeological intervention in the tombs of the church presbytery, 5 partially mummified bodies from the 15th and 16th centuries were discovered. I am talking about the anthropological study and the findings made, among them that of a true treasure, among the clothes of Isabel de Zuazo (wife of Martín López de Córdoba Hinestrosa, councilor of the town of Cuéllar), a collection of documents tied in two wrappers, in one of them there was a “book of hours” and in the other the largest set of bulls of indulgence found to date. Through these documents, unknown data very important to researchers have been discovered and we can say that if Doña Isabel was looking for immortality, she finally achieved it.

**Keywords:** anthropology; mummies; Cuellar; papal indulgences; councilor

---

## INTRODUCCIÓN

Voy a contarles como mis compañeros, los profesores J. F. Pastor Vázquez, M. Barbosa Cachorro y yo mismo encontramos un tesoro. Contextualicemos, situémonos en Cuéllar, esa villa segoviana (aunque más cerca de Valladolid que de Segovia) alberga muchos tesoros, el más famoso es el castillo, ya declarado junto a las murallas, Monumento Artístico Nacional en 1931. En la parte más alta de la villa y muy cerca de la carretera de Valladolid. Ya documentado en 1306. Siendo rey Enrique IV (el hermano paterno de Isabel La Católica), en 1464, cedió la villa de Cuéllar y el castillo a D. Beltrán de la Cueva (uno de sus favoritos), Duque de Alburquerque, por lo que también se conoce como el palacio de los Duques de Alburquerque.

Pero nosotros nos vamos a detener en una iglesia situada en el centro de la localidad, en la Iglesia de San Esteban, declarada (como el castillo) en 1931 Monumento Artístico Nacional y documentada ya en 1247. Era la iglesia de los hijosdalgo (o infanzones, esa baja nobleza castellana).

Pues esta iglesia es una de las más representativas del mudéjar segoviano (el mudéjar, ese resultado de la convivencia de musulmanes y cristianos en la península ibérica), de ella sobresale su gran ábside de ladrillo, que en el exterior está formado por un tramo recto y otro semicircular, alternando en su decoración frisos de arcos de medio punto, frisos con ladrillos en esquinilla (típico del estilo mudéjar consistente en disponer ladrillos con sus esquinas salientes formando una especie de sierra) y huecos adintelados.

La iglesia fue restaurada con el patrocinio de la Fundación del Patrimonio Histórico de Castilla y León, el Obispado de Segovia y el Ayuntamiento de Cuéllar.

En el presbiterio se levantan cuatro sepulcros murales, dos a cada lado (los nobles siempre deseaban enterrarse lo más cerca posible del altar para asegurarse la salvación). Vemos 4 arcosolios (del latín arcus, arco, y solium, sepulcro, sarcófago).

Estas hornacinas ojivales destacan por su extraordinaria decoración policromada, arabescos mudéjares con formas vegetales y geométricas, las yaserías mudéjares enmarcadas por un alfiz con una inscripción en caracteres góticos. Hay inscripciones en latín vulgar que hacen referencia a los salmos y a la salvación eterna. Todo esto se ha restaurado, así como las pinturas murales góticas de los sepulcros del lado del Evangelio (el

izquierdo), los propios sepulcros apoyados sobre leones y las estatuas yacentes de alabastro.

Bien, pues durante la intervención arqueológica de los sepulcros del presbiterio realizada por la empresa Aratikos Arqueólogos (dentro de este proceso de restauración global), se localizaron cinco cuerpos parcialmente momificados de forma natural y envueltos en sudarios, tres adultos y dos niños además de dos esqueletos y otros huesos inconexos (hoy me centraré en las momias).

Tras extraer con sumo cuidado los restos humanos y traerlos a nuestro laboratorio procedimos a estudiarlos.

Los enterramientos databan de los siglos XV y XVI y afortunadamente los restos se habían conservado relativamente bien, posiblemente por la abundancia de cal introducida en los sarcófagos ante el miedo a la peste (el efecto antiséptico y antibacteriano del óxido de Ca se conoce desde antiguo. Es más, las antiguas epidemias contribuyeron a instalar el encalado en la arquitectura popular como un rito social, además, claro está, que el color blanco facilita el reflejo de la luz del sol, lo que hace que las paredes absorban menos energía en forma de calor. Como ejemplo de esta arquitectura tenemos la “Ruta de los Pueblos Blancos” en Andalucía). Fíjense si fue importante este negocio, que los hornos de cal llegaron a dar trabajo a más de 3000 obreros extremeños. Este oficio era tan popular que en el centro de Cáceres nos encontramos con la Calle Caleros en su honor. En la realización del detallado estudio antropológico han intervenido entre otros especialistas, arqueólogos, médicos, restauradores o patólogos de las Universidades de Madrid y Valladolid, CSIC y el Centro de Conservación y Restauración de Bienes Culturales de Castilla y León, que han utilizado los medios técnicos más modernos (TAC, ADN, microscopios electrónicos) obteniendo trascendentales testimonios sobre los tejidos utilizados, la identificación de los esqueletos, las patologías de los finados, los ajuares, etc.

En el lateral del evangelio la lectura de las inscripciones junto con el estudio genealógico y heráldico de los escudos de armas que les ornamentan ha permitido la identificación de los personajes para quien se dispuso este monumento funerario. Don Alfonso García de León, apodado “el de Cuéllar” fallecido en torno a 1408-1409, Regidor del Concejo de Cuéllar, además de Contador Mayor de Castilla, Tesorero y Alcaide del Alcázar de Segovia con Enrique III y su esposa doña Urraca García de Tapia, natural de Coca (a 31 km de Cuéllar).

Los sepulcros del lado de la epístola presentan una inscripción en caracteres góticos, que nos ofrece la fecha de 1404 para datar el primitivo conjunto funerario, que posteriormente es reformado con el fin de asentar los sarcófagos, los cuales descansan sobre leones, todo ello profusamente recubierto de ornamentación vegetal de clara filiación renacentista.

En los frentes de los sepulcros hay sendas inscripciones dieciochescas que nos informan de quiénes fueron sus destinatarios, en concreto de un descendiente de don Alfonso G<sup>a</sup> de León y doña Urraca, don Martín López de Córdoba Hinestrosa, Regidor de la villa de Cuéllar, y su mujer doña Isabel de Zuazo; la fecha de su colocación: los años 1508 y 1509 respectivamente (fecha de construcción de las sepulturas, ellos murieron unos años más tarde), así como su última reforma: 1766.

## ESTUDIO ANTROPOLÓGICO

### 1. Sepulcro de ALFONSO GARCÍA DE LEÓN:

#### HALLAZGOS MACROSCÓPICOS:

Momificación de la casi totalidad del cuerpo excepto el hemitórax izquierdo, región lateral izquierda del cuello y región lumbo-sacra. Está en decúbito supino con la cabeza rotada hacia el lado dcho. Los antebrazos cruzan paralelos sobre la zona inferior del pecho, el izquierdo por encima del derecho. Adherido a la piel se encuentran restos del sudario y abundantes pupas de insectos. Todo el cuerpo está impregnado con cal. La piel presenta múltiples orificios de aprox. 1 mm de diámetro producidos por insectos y otros parásitos. Colgado al cuello con un fino cordón se localiza un pequeño colgante de plomo a modo de escapulario. Peso: 7,5 Kg.

#### TAC

Las reconstrucciones a partir del TC son muy útiles para el estudio de momias, ya que permite dirigir precisamente las biopsias y localizar patologías óseas y objetos asociados

Cabeza y cuello: No se aprecian alteraciones esqueléticas. En el interior del hemicráneo derecho se aprecia una masa aplanada adherida en su interior que corresponde a los restos del encéfalo.

Faltan 8 piezas dentarias. Hueso epactal, interparietal, incaico o inca. Esto es una variación epigenética, variantes de la normalidad influenciadas por factores ambientales, pero con una importante base genética. Pueden servir para establecer relaciones de consanguinidad y afinidad entre poblaciones

(lo de Inca es porque se descubrió que su frecuencia era mucho mayor en la población de los Andes centrales que en el resto. Se ha visto frecuencias de hasta 27% en poblaciones incaicas comparadas con el 1% normal).  
Tórax: Sin alteraciones esqueléticas. En el lado derecho, mejor preservado, vemos una masa de desigual densidad, siendo esta mayor en las zonas declives. Por la morfología corresponde a restos del parénquima pulmonar derecho impregnado en cal. El mediastino tiene restos del corazón, grandes vasos y pericardio.

Abdomen y pelvis: sin alteraciones esqueléticas. A nivel del hipocondrio derecho parece una imagen densa que remeda la morfología hepática, al absorber el parénquima hepático la cal.

Extremidades: No se aprecian deformaciones ni alteraciones esqueléticas. En las tibias (extremo proximal) vemos líneas de Harris.

(Líneas de Park-Harris: hallazgo RX, líneas radiodensas ubicadas en la metafisis de los huesos largos de rápido crecimiento (lo más frecuente fémur distal, tibia y húmero proximal) se orientan transversalmente al eje mayor y que se producen a partir de ciclos alternos de detención del crecimiento óseo y reanudación del crecimiento. Parece ser el resultado de niveles patológicos de estrés durante el desarrollo óseo (p.ej. enfermedad, desnutrición, etc.) aunque no siempre. Son estigmas de sufrimiento individual, y detectadas en más individuos de una misma comunidad, pueden indicar problemas médicos de la comunidad misma.

En la parte post. del abdomen encontramos una formación estrellada de tipo calcáreo, que tras visualizarla con rayos X, podría tratarse de un cálculo renal coraliforme. La litiasis coraliforme es una de las formas de presentación más grave de las litiasis urinarias.

Por la osificación en general la edad es entre 30 a 40 años.

Por la morfología craneal y pelviana se trata de un hombre.

La altura es de 170,5 cm. +/- 2 cm.

#### HISTOPATOLOGÍA

Gran deterioro de los tejidos. La piel ha perdido la capa epidérmica y apenas quedan restos de tejido celular subcutáneo.

Los restos de músculo han perdido su estructura y no son valorables ya que el procesado les ha deteriorado totalmente.

Se ha analizado una muestra de pericardio, la cual muestra una necrosis celular marcada y depósitos de hemosiderina (pigmento q deriva de la Hb). En todo el borde interno se aprecia un depósito hemático, compatible con un derrame pericárdico. No se ven inflamaciones, tumores ni parásitos.

#### MICROSCOPIA ELECTRÓNICA DE BARRIDO

Se analizaron muestras de piel, músculo y sudario.

Piel: sin alteraciones. Hay hifas de hongos indeterminados.

Músculo: No se aprecian alteraciones ni parásitos.

Sudario: El tipo de tejido corresponde con lino.

## 2- Sepulcro de MARTÍN LÓPEZ DE CÓRDOBA HINESTROSA: HALLAZGOS MACROSCÓPICOS

Momificación casi total del cuerpo excepto la cara, tercio inferior de las piernas y pies. Está en decúbito supino con la cabeza hacia el frente. Antebrazos cruzados sobre el pecho, quedando la mano derecha descolgada. Peso: 7 Kg.

Está amortajado con un hábito franciscano de lana y cingulo de cuerda. Cito a Quevedo: “Nos envuelven en unas mantillas que nos juran por mortaja, esta frase resume el principio y el fin de nuestra vida en un símbolo, la mortaja, que con el esqueleto es la concreción de la muerte más habitual.

Durante mucho tiempo la mortaja fue una sábana de lienzo blanco o una tela de arpillera para los menos pudientes. El sudario blanco simbolizaba la sábana santa donde José de Arimatea depositó el cuerpo de Cristo tras su muerte. Esta costumbre de origen semítico se extendió por el Occidente cristiano hasta convertirse en una práctica habitual.

Como dice en su tesis doctoral Pablo García Hinojosa, la iconografía funeraria, hasta finales de la Edad Media, representará a los muertos envueltos en sudarios blancos, pero a partir del s. XV se irá implantando la utilización de los hábitos religiosos como mortaja, al principio entre las clases elevadas para después generalizarse en la mayoría de las capas sociales.

Era preciso cubrir al cuerpo con un atuendo adecuado que significara que su portador era digno merecedor de alcanzar la ansiada bienaventuranza. Llevar el hábito de una orden religiosa suponía la refutación de todas las vanidades terrenas, la reconversión absoluta de las riquezas que en la vida les habían acompañado y que, en el momento de la muerte, resultaba un penoso lastre de cara a la salvación.

La realeza buscará en estos hábitos este sentimiento de acatamiento y renuncia ante el hecho inexorable de la muerte. Desde finales del s. XIV los reyes castellanos se amortajaron con hábitos religiosos, en especial con el franciscano (el apóstol de los pobres, el favorito de la población). Isabel

la Católica fue vestida con el hábito franciscano mientras que su esposo Fernando bajó al sepulcro con el dominico.

Los monarcas hispanos, hasta Felipe III, seguirán enterrándose con hábito religioso, pero a partir de su hijo Felipe IV la mortaja religiosa quedará reservada a las reinas e infantas mientras que los reyes, cada vez más necesitados de la exaltación pública de su poder, se presentarán amortajados con gran suntuosidad acompañados de los símbolos de su grandeza.

Definitivamente enterrarse en lugar sagrado no era la única inquietud de quienes vivían y morían en esa época, la mayoría se preocupó por el atuendo que lo acompañaría a la muerte, es decir, por la mortaja fúnebre.

Vemos pelo en la cara (barba). Junto al cuerpo se encontró la vaina del cuerno derecho de un bóvido (como comprenderán, esto, a los cuellaranos, que presumen de tener los encierros más antiguos de toda España les encantó, pues quizá el regidor era aficionado a estas tradiciones ya a finales del s. XV).

TAC

- Cabeza y cuello: En la región parietal izquierda en los cortes horizontales y en las reconstrucciones 3D, se aprecia una lesión osteolítica redondeada de aproximadamente 1cm de diámetro, que afecta a la tabla interna y díploe, pero no se abre al exterior. Este tipo de lesión es compatible con una infección por: tuberculosis, sífilis o brucelosis. Hay pérdida de 17 piezas dentarias con reabsorción alveolar. Desgaste dental. Periodontitis.

- Tórax: Se ven restos de serosas (pericardio y pleuras). En las reconstrucciones 3D, vemos una formación de alta densidad que se dispone longitudinalmente en el mediastino. Esta imagen es compatible con la tráquea rellena de cal.

- Abdomen y pelvis: En el interior se visualizan restos de la serosa peritoneal.

- Extremidades: No se aprecian alteraciones.

Por la osificación en general la edad es entre 55 a 70 años. Por la morfología craneal y pelviana se trata de un hombre. La altura es de 166 cm +/- 2 cm.

### HISTOPATOLOGÍA

El deterioro de los tejidos es considerable. La piel ha perdido la capa epidérmica y casi todo el tejido celular subcutáneo.

Los restos de músculo han perdido su estructura y no son valorables

No se han observado inflamaciones, tumores ni parásitos.

**MICROSCOPIA ELECTRÓNICA DE BARRIDO**

Se analizaron muestras de piel, músculo, pelo y sudario.

Piel: sin alteraciones. Hay hifas de hongos indeterminados.

Músculo: No se aprecian alteraciones

Pelo: Presentan muchos de ellos unas cavidades amplias que dan el aspecto de pelos huecos. Alteraciones compatibles con tiña.

Sudario: El tipo de tejido corresponde con lino.

En otro ataúd, en este mismo sepulcro, había dos neonatos.

**NEONATO 1:****HALLAZGOS MACROSCÓPICOS**

Individuo infantil cubierto completamente con un sudario cosido e impregnado en cal. En decúbito supino con las extremidades inferiores estiradas y los antebrazos cruzados sobre el pecho. El deterioro del sudario de lino en la zona del pecho permite visualizar el interior del tórax y su estructura esquelética. Peso: 1,05 Kg.

**TAC**

Cabeza y cuello: Aspecto normal. En las reconstrucciones 3D se visualizan los gérmenes dentales no erupcionados.

Tórax: Apreciamos un desplazamiento del cuerpo de la 7T probablemente de tipo tafonómico (G. Taphos “enterramiento”).

Abdomen y pelvis: En el interior se visualizan restos de la serosa peritoneal

Extremidades: No se aprecian alteraciones

Por el estado de osificación en general y la erupción dental, la edad corresponde a un individuo de entre 6 a 7 meses de edad.

Por inmaduro, no es posible estimar sexo. Altura 65 cm +/- 1cm.

**HISTOPATOLOGÍA**

El deterioro de los tejidos es considerable. La piel ha perdido la capa epidérmica.

No se han observado inflamaciones, tumores ni parásitos.

**MICROSCOPIA ELECTRÓNICA DE BARRIDO**

Se analizaron muestras de piel y pelo.

Piel: No se aprecian alteraciones. Aparecen algunas células hemáticas. Hay presencia de hifas de hongos indeterminados.

Pelo: Aspecto y morfología normales.

**NEONATO 2:****HALLAZGOS MACROSCÓPICOS:**



Individuo infantil cubierto completamente con un sudario de lino cosido e impregnado en cal. Se encuentra en decúbito lateral izquierdo con las extremidades inf. ligeramente flexionadas y los antebrazos cruzados sobre el pecho. Peso: 950 gr.

TAC

Cabeza y cuello: Aspecto y conformación normales.

Tórax: Se aprecian ligeros desplazamientos de vértebras torácicas debido probablemente a fenómenos tafonómicos.

Abdomen y pelvis: con restos de la serosa peritoneal

Extremidades: No se aprecian alteraciones

Por osificación general y erupción dental, 1-2 meses.

Dada la inmadurez, no es posible estimar el sexo.

La altura es de 50 cm +/- 1 cm.

HISTOPATOLOGÍA (nada interesante)

Deterioro de tejidos considerable. Piel sin capa epidérmica.

No se han observado inflamaciones, tumores ni parásitos.

MICROSCOPIA ELECTRÓNICA DE BARRIDO

Se analizaron muestras de piel y no se apreciaron alteraciones. Hay presencia de hifas de hongos indeterminados.

También había DOS CUERPOS ESQUELETIZADOS.

El perfil genético confirmó relaciones familiares entre los individuos momificados y los esqueletizados.

3- Sarcófago de ISABEL DE ZUAZO:

Esposa de M.L. de Córdoba Hinestrosa, de 70 años, muy culta, sabía leer en esa época.

HALLAZGOS MACROSCÓPICOS

Individuo que presenta una momificación casi total del cuerpo menos las piernas y los pies. Peso: 6 Kg. Toda la piel del dorso ha desaparecido. Se encuentra en decúbito supino con la cabeza hacia el frente. Los antebrazos están cruzados sobre la zona inferior del pecho, situándose a cierta distancia de la pared anterior del tórax.

Se conserva gran parte del sudario, impregnado por abundantes restos de cal. Adherido a la cabeza se aprecian restos de cabello. En ambas regiones parietales, la superficie del hueso es irregular, con zonas deprimidas y otras elevadas.

En las articulaciones de ambos tobillos (tibio-peroneo-astragalina) y el la acromio-clavicular izquierda se aprecian signos de artropatía degenerativa, con presencia de osteofitos.

Bajo del sudario, entre los fémures hallamos un conjunto de documentos impresos, directamente sobre la piel.

#### TAC

Cabeza y cuello: se aprecia un adelgazamiento parietal bilateral. Esta entidad consiste en una pérdida de la estructura trilaminar de los huesos parietales (L. paries, pared), siendo sustituida por una delgada lámina de hueso compacto, depresión habitualmente bilateral y circunscrita. Se ha descrito en cráneos de momias egipcias y de la edad de Bronce.

Alteración de origen congénito que no genera ninguna patología (asintomática) y es considerado como una variación epigenética. Suele diagnosticarse a partir de un hallazgo casual al hacer una RX o TAC, como fue nuestro caso. Más frecuente en mujeres, al existir clara influencia familiar podría servir para establecer relaciones de parentesco en grandes poblaciones o confirmar el mismo entre individuos específicos.

En el interior del cráneo se aprecian restos del encéfalo. Hay una pérdida de 27 piezas dentales con una intensa reabsorción alveolar, más marcada en la mandíbula.

Tórax: La columna presenta una escoliosis moderada y signos de espondiloartrosis (osteofitos, aposición de tejido óseo en los bordes superior e inferior de los cuerpos vertebrales y pinzamientos en los cuerpos de 5T a 8T). En el interior hay restos de corazón, pericardio, bronquios y diafragma.

Abdomen y pelvis: En superficie se encuentra una gran masa de cal. En el interior hay restos de la serosa peritoneal.

En toda la columna se aprecia una marcada osteoporosis.

Extremidades: Signos de artrosis en casi todas las articulaciones, más marcada en tobillos, rodillas y hombros (artropatía degenerativa generalizada).

Por la osificación en general tiene entre 60 a 75 años. Por cráneo y pelvis se trata de una mujer. Altura de 153 cm +/- 2 cm.

#### HISTOPATOLOGÍA

El deterioro de los tejidos es considerable. La piel ha perdido la capa epidérmica. En la dermis y tejido celular subcutáneo vemos alteraciones circunscritas de la orientación de las fibras de colágeno, compatible con pequeños microtraumatismos sufridos en vida.

Los restos de músculo han perdido su estructura y no son valorables.

No se han observado inflamaciones, tumores ni parásitos.

#### MICROSCOPIA ELECTRÓNICA DE BARRIDO

Se analizaron muestras de piel (hifas de hongos indeterminados), pelo (sin alteraciones) y el tejido del sudario era lino.

## EL TESORO

Gracias al TC, entre los ropajes de lino de un ser humano sepultado hace más de medio milenio se localizó, como si del recurso literario de un escritor de ficción fuera, una colección de documentos en letra gótica atados en dos envoltorios de lino. En el enterramiento se depositaron sobre el pecho del cadáver, ciñéndolos con los brazos, pero la descomposición de los tejidos blandos provocó el deslizamiento de los bultos hasta situarse entre los fémures.

El estudio de los documentos fue realizado por los profesores de la UVa, Ruiz Asencio, Ruiz Albi y Herrero Jiménez.

- El primer envoltorio tenía un libro de oraciones en latín, un “Libro de horas”.

- El 2º con 57 bulas de indulgencia papales o fragmentos (de finales del s. XV y principios del XVI), todas escritas en castellano, con una escritura denominada “gótica textual formada”;

El origen del término latino “bula” significa sello, es un diploma pontificio que está validado, precisamente, por un sello. Son habituales durante toda la Edad Media y llegan hasta el S. XX. (se derogan con el Concilio Vaticano II (1962 a 1965) siendo Papa Pablo VI.

Y en el caso de la bula de Indulgencia, el tomador paga un dinero por este documento validado para liberar a su alma del purgatorio (ese Purgatorio que en la 2ª parte de la Divina Comedia de Dante era una montaña de cumbre plana y laderas escalonadas y redondas y en la que en cada escalón se redimía un pecado,

Bien, pues la mayoría de las bulas son de Isabel de Zuazo, aunque hay algunas de su esposo Martín y de sus hijas.

Están impresas 2 en pergamino (las más antiguas), son bulas de cruzada, de 1484 y 1492) y 55 en papel, el conjunto más numeroso encontrado hasta la actualidad. Hasta ese momento solo se conocían 40 en toda España, de un solo golpe encontramos más que todas las que había antes y, encima, bien contextualizadas al ser de un personaje histórico bien conocido.

Aunque fueron documentos muy numerosos en la época, protagonistas en gran medida de la prosperidad de la imprenta (las bulas son obras menores de imprenta, están en sencillas hojas sueltas) esa imprenta que llegó a Castilla en 1471, más o menos, apenas se conservan, pues se solían enterrar con el finado, al ser nominales y sin valor para el resto, además, las de

papel son muy frágiles (estas por las condiciones ambientales se han conservado 500 años).

12 documentos son anteriores al 1-1-1501 (incunables).

A veces el término incunable se usa erróneamente. Si algo hace que un libro sea un incunable es su fecha de nacimiento, de ahí su nombre en latín: *incunabulae* (estar en la cuna), hace referencia a la época en que los libros se hallaban «en su cuna» en los inicios de la técnica moderna de hacer libros con la imprenta.

Incunable es todo aquel libro impreso en el s. XV, es decir, antes del 1-1-1501 (o antes del día de Pascua de 1501, pues en esa época se hacía comenzar el año en ese día, el domingo de Pascua o de Resurrección) No fue hasta el año 1582, con la instauración del calendario gregoriano, cuando el papa Gregorio XIII estableció el 1 de enero como primer día del año para todos los países católicos.

Otros 19 documentos se imprimieron entre 1501 y 1520, por lo que se denominan post-incunables.

Todos estos documentos (desde los primeros, en pergamino y, por lo tanto, mejor conservados hasta los demás, en papel) abarcan más de 50 años, podemos reconstruir la historia desde la 1ª de 1484 (del Papa Sixto IV e impresa en Toledo y que, teóricamente, estaba destinada a financiar parte de los 350 millones de maravedíes que los Reyes Católicos invirtieron en la reconquista de Granada. Esta bula fue de las más famosas de la época pues, entre otras cosas, permitía al comprador elegir a un confesor de su agrado), hasta la última, de 1539 con Paulo III.

Entre otras bulas había también BULAS DE FÁBRICA, asociadas a la construcción de templos o instituciones benéficas (la más famosa fue la que el Papa León X emitió para la construcción de la Iglesia de San Pedro en Roma).

Tb había BULAS DE DIFUNTOS. Esto se le ocurrió al Papa Calixto III en 1456, en estas conseguías el perdón de los pecados de los que ya habían muerto. Esto despertó suspicacias y protestas, argumentando algunos que el Papa no tenía jurisdicción sobre el más allá, pero los beneficios terrenales fueron tan cuantiosos que las protestas desaparecieron... milagrosamente. Curiosamente, las de este tipo halladas en el sepulcro de Isabel de Zuazo no se expidieron a su nombre sino por su marido, que las obtuvo para salvar el alma de alguno de sus parientes difuntos

Esto nos habla de los primeros momentos de la imprenta en España (hay muy pocos ejemplares de este tipo) y también de lo que pensaba el hombre

medieval sobre el más allá, nos añade conocimiento a la historia de la religión.

Las bulas de indulgencia eran unos documentos firmados por el Papa y cuyo fin era abreviar el paso por el purgatorio, gracias al perdón de los pecados, y facilitar el tránsito al paraíso a los compradores. Las distintas bulas estaban destinadas a un objetivo concreto. La producción y la venta de las mismas interesaba a reyes, obispos y Papa, pues todos conseguían pingües beneficios, sobre todo el Sumo Pontífice que siempre recibía una parte de las mismas.

En aquellas sociedades se vivía, en expresión de Teófanos Egido, para morir. La vida no era sino un camino para la muerte, que siempre ha estado al final de la vida, pero que no siempre ha tenido igual protagonismo.

En el mundo bajo medieval y alto moderno en que vivió Isabel de Zuazo, la muerte se había hecho fuerte ante la fragilidad de una vida que pendía en cada circunstancia, cada día, de un delgado hilo. De ahí la necesidad de la gracia de las oraciones, de las misas o de las indulgencias que acortaran el tiempo, la estancia en el purgatorio, un lugar a medio camino entre el cielo y la tierra en el que las almas se purifican; lugar ideado para purgar las penas.

Esto nos habla de la espiritualidad y deseo del perdón de los pecados de la “Señora de Cuéllar” obsesionada con el castigo divino y del negocio que se había montado en torno a la salvación del alma.

Por los documentos se han descubierto datos desconocidos, por ejemplo, que se hubiera editado una bula para sufragar la construcción de la catedral de Segovia o que hay más impresores de los que los catalogados hasta la fecha. Todo el trabajo realizado y el contenido de las bulas se publicaron en el 10º vol. de la serie Cuadernos de Restauración de la Fundación del Patrimonio Histórico de Castilla y León.

Por si alguien tiene curiosidad, los documentos originales descansan en el Museo de Segovia pues la normativa dicta que cualquier hallazgo debe ser trasladado al Museo de la Provincia.

Podemos concluir diciendo que este importante trabajo multidisciplinar tuvo el premio de un hallazgo único". El de las tribulaciones de una mujer por la salvación de su alma que, a la postre, sí que ha logrado la inmortalidad.

## BIBLIOGRAFÍA

- Botella Miguel C, Alemán Inmaculada, Jiménez Silvia A. Los huesos humanos. Manipulación y alteraciones. Barcelona: Edicions Bellaterra S.L.; 2000.
- Campillo Doménech. Introducción a la paleopatología. Barcelona: Edicions Bellaterra S.L.; 2001.
- Campillo Domingo. Paleopatología. Los primeros vestigios de la enfermedad. Primera parte. Barcelona: Fundación Uriach 1838. Colección Histórica de Ciencias de la Salud nº 4.; 1993.
- Campillo Domingo. Paleopatología. Los primeros vestigios de la enfermedad. Segunda parte. Barcelona: Fundación Uriach 1838. Colección Histórica de Ciencias de la Salud nº 4.; 1994.
- Janot Francis. Momias Reales. La inmortalidad en el Antiguo Egipto. Madrid: Editorial LIBSA; 2009.
- Martín Abad Julián. Talleres de imprenta y mercaderes de libros en España. En Fernández Catón José María, editor. Del Medievo al Renacimiento. Madrid. Dirección General del Libro y Bibliotecas. Fundación Banco Central Hispano, 1994.
- Parra Ortiz José Miguel. Momias. La derrota de la muerte en el Antiguo Egipto. Barcelona: Crítica S.L.; 2010.
- Rojo Vega Anastasio. Remedios raros en medicina: momia (I). Spanish Journal of Surgical Research, 2012; Vol XV, nº 2, 109-115.
- Rojo Vega Anastasio. Remedios raros en medicina: momia (II). Spanish Journal of Surgical Research, 2012; Vol XV, nº 3, 169-175.
- Sandison AT. Estudio de tejidos humanos momificados y secos. En: Brothwell Don y Higgs Eric, editores. Ciencia en Arqueología. Fondo de Cultura Económica, 1980; 505-517.
- Varios autores. La iglesia de san Esteban de Cuellar, Segovia. Fundación del patrimonio histórico de Castilla y León. Cuadernos de restauración 10. 2011.